<u>Intervención del Jefe de la delegación cubana en la sesión de alto nivel de la 38ª Reunión de las Partes en el Protocolo de Montreal relativo a las Sustancias que Agotan la Capa de Ozono</u>

Estimada/o Presidente/a

Estimada Secretaria Ejecutiva Sra. Megumi Seki

Estimados Jefes de delegaciones, delegados e invitados

Primeramente, agradecer a las autoridades de la República de Kigaly por todas las cortesías ofrecidas para poder organizar esta importante 38 Reunión de las Partes del Protocolo de Montreal. Así mismo, agradecer a la secretaría del Protocolo de Montreal por todos los esfuerzos realizados para garantizar el éxito de esta reunión.

Señor/a presidenta

Como hemos venido reiterando en nuestras últimas intervenciones, la economía mundial se resiente y su impacto en las economías nacionales se profundiza. Los conflictos bélicos en zonas del planeta donde se producen una considerable cantidad de bienes, servicios, alimentos y sobre recursos energéticos agravan la posibilidad de los países en desarrollo de poder adquirir las nuevas tecnologías y los gases alternativos imprescindibles, debido a sus altos precios, siempre crecientes.

Son tiempos realmente retadores. Se hace cada vez más difícil la tarea de este honorable protocolo. Son muchas las aspiraciones de adecuarnos a los nuevos tiempos, adquirir nuevas tecnologías más eficientes y gases refrigerantes alternativos que cumplan con las exigencias actuales. Pero todas estas aspiraciones necesitan acciones concretas y una potente inyección de financiamiento para poder ser llevadas a cabo. Las mencionadas crisis ambientales planetarias obligan a las naciones en desarrollo a establecer prioridades, de acuerdo a sus condiciones económicas. Por lo tanto, Es urgente que se asignen los recursos tecnológicos y financieros para alcanzar los objetivos que se propone este organismo.

Las sanciones económicas unilaterales y extraterritoriales, impuestas a algunas de nuestras naciones, no sólo impide el normal desarrollo económico, sino que además imposibilita poder contar con los recursos financieros y tecnológicos necesarios para emprender las tareas ambientales necesarias en aras de garantizar ecosistemas sanos y una salud humana más adecuada.

Señor presidente,

Nuestro país afronta retos económicos como nunca antes en la historia contemporánea. Al unísono, enfrenta políticas de aislamiento y cerco económico que le impiden el acceso normal a vías de financiamiento y a recursos tecnológicos. Sin embargo, su compromiso con el Protocolo de Montreal y la

tarea de eliminar y reducir sustancias agotadoras de la capa de ozono y aquellas que provocan calentamiento global, sigue vigente.

La reducción del 10 % del consumo de los HFC es una prioridad para Cuba. Contamos con un sistema de cuotas y licencias lo cual es una gran fortaleza. La capacitación paulatina a todos los involucrados en el sector de la refrigeración y el aire acondicionado, y además contar con un personal capacitado en cada provincia del país para apoyar las tareas de concientización e implementación de cada proyecto hacen posible el camino emprendido en Kigaly en el 2016. La unión con las entidades rectoras de la eficiencia energética, el instituto de refrigeración y los Ministerios de apoyo son de vital importancia. Debemos recordar que hemos sido pioneros del uso e implementación del Hidrocarburo como refrigerante desde los años 80, un refrigerante con mucha fuerza y hoy sustituto de los HFC.

Algunos retos están pendientes como la reconversión de la fábrica de aerosoles farmacéuticos con HFC 134, cuya materialización en el año 2000 fue gracias al apoyo de este exitoso Protocolo. La reducción de los HFC tiene nuevos retos. Los refrigerantes alternativos exigen una gran atención por su inflamabilidad, su toxicidad, sus altas presiones. Por esta razón, se hace necesario un mayor apoyo de este protocolo, fundamentalmente a los países de bajo consumo muy afectados por la reciente pandemia.

Estamos convencidos que la solución a estos problemas transita por hacer valer los principios que nos han traído hasta aquí, incluidos aquellos contenidos en la histórica Declaración de Río de 1992. Especial mención requiere el principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas.

Para concluir, reiterar el compromiso de la República de Cuba con lo pactado hace diez años en esta misma hermosa ciudad de Kigaly y al unísono recordar las palabras del Comandante en Jefe Fidel Castro, cuando expresó: ***"Un mundo mejor es posible. Pero cuando se haya alcanzado un mundo mejor, que es posible, tenemos que seguir repitiendo: un mundo mejor es posible, y volver a repetir después: ¡un mundo mejor es posible!".***

Muchas gracias